



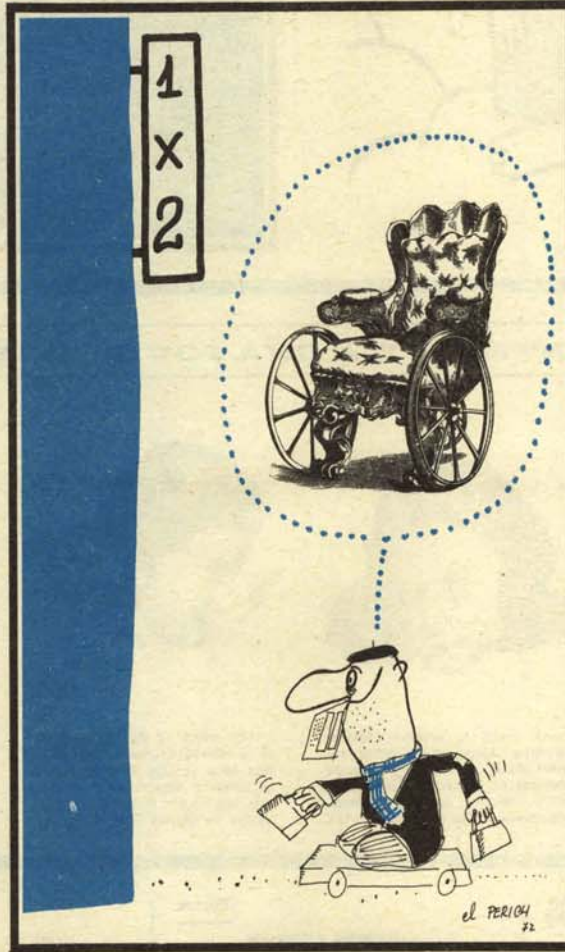
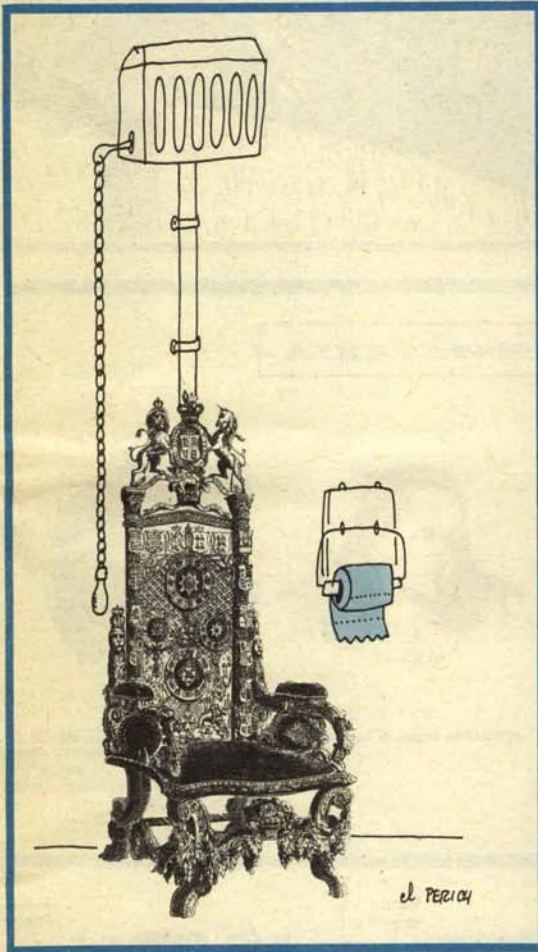
SIENTE UN ROJO A SU MESA

Aunque los norteamericanos siguen matando vietnamitas y los niños de Indochina sólo juegan media hora al día mientras los rubios aviadores se toman el «sandwich», la Navidad se está acercando sin que nadie la pare, precedida por una avalancha de turrón televisivo. Las familias de orden van a comenzar muy pronto el acopio del material que el capitalismo produce para este caso en su negociado «Pacem in terris, S. A.»: escarcha de plata, mazapán, abetos procedentes del esquilero forestal, canutillos de nata, barbas de Noel, capones rellenos de cereza, bolas de colorines, zambombas de azúcar y turrón como Dios manda, es decir, sin ciclamato y con almen-

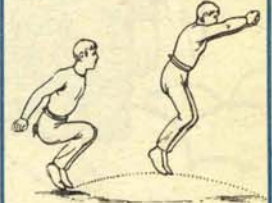
dra alicantina. Al menos así lo pone el Pentateuco.

Pero, naturalmente, una Navidad programada por la caja idiota del televisor es una fiesta para horteras bajo la inundación general de champán de San Sadurní de Noya. Antes estaba de moda entre las pocas familias que manejan los recursos del país sentar un pobre a la mesa para descuartizar juntos un besugo mientras allá en Belén nacía un Niño. Pobres había muchos y los entendidos coleccionaban piezas sensacionales. Esa moda ha pasado porque se van refinando los gustos. Ahora, para compartir el besugo o la escudella, la alta sociedad busca piezas más escogidas. Hay una gran demanda de rojos. Como se sabe, todo Occidente está bajo

un oscuro nublado de derechas y con el levantamiento de la veda se ha abierto un escopeteo de tal calibre que los sociólogos afirman que a este paso rojos, progresistas y barbudos son una especie a desaparecer de estos parajes en pocos años. Siente un rojo a su mesa en Navidad. Eso sería una prueba de elegancia social, una forma de deslumbrar a los amigos. Por otra parte, los rojos no son como los pobres de antes: saben manejar la cucharilla de plata y hasta descorchar la cerveza en el animalito ese del morro del Jaguar. Si usted es un hombre de derechas y tiene dinero de veras, siente a un rojo a su mesa en estas Navidades. Es lo último que se va a llevar en materia de superación de clases en plan orgánico.



CURSO ACELERADO PARA SALTAR EL BARRO EN LOS SUBURBIOS DE LAS CIUDADES MODERNAS

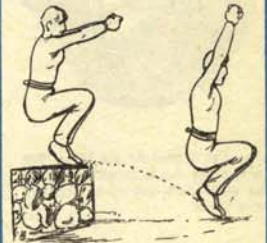


Ejercicios a realizar:

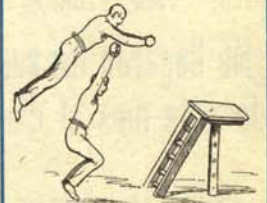
1. Salto matutino vigoroso para cruzar la acera de la calle cuando va usted a la oficina.



2. Vuelta a casa por la tarde.



3. Salto desde el balcón cuando la puerta de la casa esté obstruida por el barro.



4. Salto con ayuda de vecino.



5. Salto, menos peligroso, sobre el barro endurecido en los meses de estío.

STOY AQUI

EN REALIDAD BUSCO...



CRAH



el ROTO

